

# Memoria y documentación del proyecto

Horacio Baliero, Carmen Córdova y Javier Feduchi Benlliure

## Antecedentes<sup>1</sup>

A mediados del año 1962 el gobierno argentino solicitó del gobierno de España la cesión de un terreno, en el área de la Ciudad Universitaria de Madrid, para construir un pabellón destinado al alojamiento de estudiantes universitarios, investigadores, científicos, técnicos, intelectuales y artistas que desearan perfeccionar sus conocimientos en aquel país y para propender, al mismo tiempo, a la difusión en España de las actividades culturales argentinas.

Al año siguiente se firma entre ambos gobiernos un convenio mediante el cual la junta de la Ciudad Universitaria de Madrid cede a la República Argentina una parcela de terreno emplazada en dicha área para la construcción del Colegio Mayor «Nuestra Señora de Luján». El entonces Ministerio de Educación y Justicia de la Nación queda encargado de todo lo concerniente al pabellón y llama a concurso de anteproyectos, recabando de la Sociedad Central de Arquitectos su patrocinio para la organización del mismo. Substanciado en el año 1964, resultan ganadores del mismo los arquitectos Horacio Baliero y Carmen Córdova de Baliero.

<sup>1</sup> Este texto constituye una suerte de segunda memoria de proyecto del Colegio Argentino, una vez se realizaron las modificaciones para su adecuación al contexto español. Se transcribe aquí tal y como fue publicada en la revista *Summa* 31 (1971), en una separata dedicada al Colegio Mayor en exclusiva y que consta de un texto introductorio sobre los antecedentes, el programa y la solución y una breve memoria de Baliero y Córdova (N. de ed.).

**Cómo citar:** Baliero, Horacio, Carmen Córdova y Javier Feduchi Benlliure. 2024. «Memoria y documentación del proyecto». En *El Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján. Patrimonio cultural de la Ciudad Universitaria de Madrid*, editado por Nicolás Mariné, 17-29. Madrid: Ediciones Complutense. <https://dx.doi.org/10.5209/pat.001.03>

## Programa

Edificio destinado a residencia de becarios argentinos en la Ciudad Universitaria de Madrid, compuesto por:

- a) sector social y servicios: *hall* central, sala de estar, bar, comedor auditorio, oratorio, biblioteca, cocina, comedor, comedor de servicio;
- b) sector administrativo-docente: dirección, secretaría, tesorería, aulas;
- c) sector de servicios: vivienda del director, vivienda del mayordomo;
- d) residencia: 20 habitaciones para una persona, 20 habitaciones para dos personas; 10 habitaciones para cuatro personas (que en el transcurso de la obra se desdoblaron en 20 habitaciones para dos personas).

## Solución

### 1) Edificio

Adaptándose a la planimetría del terreno, que tiene un desnivel de unos 12 metros, a lo largo del eje NE-SO, el edificio se despliega en medios niveles hemicíclicos aterrizados. En el nivel 4 que coincide con el punto alto del terreno, en el plano de la calle de acceso, se ubican los sectores social y administrativo.

Por encima y por debajo de este nivel se ubican los restantes sectores, ocupando el sector de residencia, el largo de cada una de las líneas cóncavas orientadas al SO y abiertas al paisaje anterior del predio, diseñado también por los arquitectos.

Hormigón, ladrillo a la vista y madera de carpintería son los materiales dominantes en la obra.

Las líneas curvas, el aterramiento de los niveles y el talud de los pavimentos en la fachada SO son, junto con el tratamiento «ladrillero» (como lo definen los autores) de los volúmenes, los elementos que definen formalmente la obra.

Es de destacar la fuerte intención de los autores de crear un «continuo» casi natural en el desarrollo y relación de los espacios externos e internos. A la imagen claustral de las plantas, se opone el juego escalonado de las terrazas que vincula sin solución de continuidad los distintos niveles, creando un verdadero «paseo arquitectónico» que se prolonga en el jardín. De este modo, las plantas del edificio resultan dotadas de doble acceso: uno formal, a través de las circulaciones interiores; otro informal, a través de las terrazas.

## 2) Equipamiento

La totalidad de los muebles excepto las butacas del auditorio fueron diseñados por los arquitectos y construidos en Madrid. Solo se fabricaron en Buenos Aires los sillones con estructura metálica destinados a los locales de estar y biblioteca, realización que estuvo a cargo de la firma Stilka SACI. También los arquitectos diseñaron algunos de los artefactos eléctricos, que se produjeron en Buenos Aires, aunque la mayoría de estos fue adquirida directamente en Madrid.

Los ornamentos del oratorio fueron diseñados por Ennio Iommi.

Los muebles, de diseño simple, son de madera o de hierro. Los últimos están pintados de color rojo oscuro igual que todas las partes metálicas del edificio. Los tapizados de cuero o de plástico entonan con el color pardo-rosado de los ladrillos que predominan en la obra.

Laminados plásticos y linóleo, cubren respectivamente las mesas del comedor, los escritorios y las mesas de la biblioteca.

Las butacas del auditorio fueron tapizadas en tela marrón del mismo tono que la alfombra y el corcho que reviste los muros.

Las cortinas de la zona de estar son de tela áspera de color blanco o azul claro; en los dormitorios, cortinas y colchas son azules o verdes acordes con el linóleo de los pisos.

## Consideraciones de los autores

### 1) Anteproyecto

El programa de este edificio supone una parte social y otra privada, si a esto le agregáramos los servicios necesarios, no le encontraríamos mayor diferencia con un hotel. Este sería el enfoque puramente pragmático del tema. Pero no es necesario ahondar mayormente en él para pensar que este enfoque, si bien permite concebir un buen esqueleto, no es la respuesta más completa. Por esto creemos que el tema requiere ideas básicas menos esquemáticas.

Las nuestras aceptan la existencia funcional de una parte social y otra privada, pero incluidas en una situación paisajista creada de manera de configurar una totalidad unitaria sin que por ello quedara ahogada cada parte deter-

minada. De ahí se desprende la mayor adaptación posible a la topografía del terreno. la existencia de un elemento dominante para todas las situaciones del proyecto, como son los techos y la forma envolvente, casi cerrada. que se crea por la identificación de las formas del edificio con las del terreno.

Este carácter envolvente, dado por el interior y el exterior, tiene una cierta evocación de patio, de hemicycle, y esto, a nuestro juicio, diferencia a este edificio de un hospedaje de otro tipo.

En efecto, desde tiempos lejanos la construcción en torno a un patio, a un espacio abierto, implica que las funciones que se desarrollan a su alrededor son privadas. Pero, si bien privadas, no anónimas. La vida que allí se realiza la efectúan personas que tienen en común el pertenecer a algo: a una ciudad (el ágora), a una escuela, a una universidad, a un convento. En otras palabras, la idea de comunidad se relaciona estrechamente con estas formas. Por eso el frío anonimato ciudadano del hotel moderno no puede servir de modelo para el edificio que albergue a los becarios de nuestro país.

Sin embargo, no hemos querido tampoco conferirle un carácter puramente intimista y por eso, ya al entrar al *hall* se abre la vista, a través de las grandes vidrieras de las salas de estar y del comedor, hacia el paisaje con visión «cinemascópica».

La amplia terraza completa esta posibilidad de horizonte. En el *hall*, oratorio, terraza, etcétera, se previó la ubicación de obras de artistas argentinos como afirmación cultural nuestra. Pensamos también en la cruz del oratorio como para ser materializada en vidrios o en piedras de colores sobre una plancha de plata.

Los dormitorios son –hasta por su forma– como cuñas abiertas hacia el parque a través de sus logias protectoras de intimidad. De esta manera el carácter comunicable y casi uniespacial de la parte social se contraponen al de estos dormitorios con sus logias con parasoles regulables. Se estudiaron, con especial dedicación, los diferentes valores de verde del césped y los colores de los árboles, así como su agrupación, para asegurar en el entorno próximo la vivencia de una unidad vital formada por diferencias.

La división del sector de los dormitorios en dos grupos separados por la zona social y de acceso permite alcanzarlos a través de un recorrido vertical que en ambos sentidos no excede de los cinco metros.

La construcción es simple: la mampostería sobre tierra soporta la losa quebrada del techo, protegida con aislación térmica e hidrófuga y con láminas o chapas de aluminio anodizado dorado-cobrizo. En los pisos superiores la estructura es de hormigón y la mampostería va sobre ella.

Los baños de los dos niveles inferiores ventilan con extracción mecánica mediante conductos horizontales que abren sobre las ventanas de los corredores; en los niveles superiores, los baños ventilan mediante conductos comunes. Las bajadas de losa se reducen al mínimo, gracias a la adopción de inodoros en ménsula.

El sector de servicio, con la vivienda del mayordomo, forma un bloque con accesos propios y puede conectarse, en forma directa, con las habitaciones.

La vivienda del director también tiene acceso propio, pero en relación con la zona administrativo-cultural.

## 2) Realización

Las intenciones expresadas en la memoria del concurso fueron mantenidas.

Sin embargo, hubo variantes con relación al anteproyecto, insignificantes en las plantas, pero no así en los materiales.

En las plantas se agregaron depósitos en el segundo nivel mediante la supresión de la lavandería, considerada ya innecesaria en función de situaciones externas distintas de las originales. En la planta de acceso se transformó el aula pequeña en cuarto de televisión y se la ubicó entre el salón de estar y la biblioteca. Más profundo fue el cambio –pedido durante la obra– de transformar cada dormitorio para cuatro personas en dos dormitorios para dos personas.

Este cambio dio origen a las estrechas ventanas que aparecen en la planta cuarta y quinta. Pero el cambio mayor se produjo en los materiales y por ende en el aspecto general de la obra, ya que el revoque exterior originalmente pesado cambió por ladrillo visto y el tejado de aluminio anodizado cobrizo por ladrillos también.

Los motivos fueron técnicos y estéticos. Los primeros originados en el riguroso y extremo clima madrileño, ya que el ladrillo lo soporta mejor, y un revoque de calidad suficiente resultaba menos económico. En cuanto al tejado de aluminio anodizado cobrizo no solo no existía de una calidad que garantizara su perdurabilidad, sino que hubiera producido un tremendo calor en las logias que se abrieran a él. Excursiones en cuanto a la posible utilización del cobre no mejoraban la situación. La decisión de usar medios ladrillos colo-

cados a la catalana sobre los tableros de la cubierta, nos pareció, al utilizar materiales de «tierra», lo mejor.

En rigor llegamos a lo mismo que desde hace siglos, pero pensamos que así ganamos en unidad y en contundencia expresiva. Unidad, por otra parte, que concordaba también con el deseo de no romper con el aspecto y el carácter «ladrillero» de Madrid. También eliminamos los parasoles.

El mismo ladrillo usado en los exteriores se utilizó para todas las divisiones internas, dejándolo visto.

«La construcción es simple; mampostería sobre tierra... etcétera», decíamos en la memoria. Sin embargo, si bien siguió siendo simple, ya la mampostería no apoya directamente sobre tierra. Justamente, a causa de la baja calidad debieron hacerse fuertes bases. Trincheras de guerra rellenas y toda clase de restos bélicos incluyendo bombas, obuses, etcétera, se opusieron a la idílica intención primera.

Otras modificaciones hubo, pero menores, y la verdad es que el anteproyecto del concurso, hasta en sus dimensiones, se convirtió en proyecto y luego en obra sin que ocurriera –lo que nos conforma– que se convirtiera en otro proyecto y por ende en otra obra.



**Figura 1. Colegio Mayor Argentino, planta de conjunto, 1968.**  
**Fuente: Fondo Javier Feduchi Benlliure, Servicio Histórico,**  
**Fundación Arquitectura COAM (JFB\_F0118\_01).**

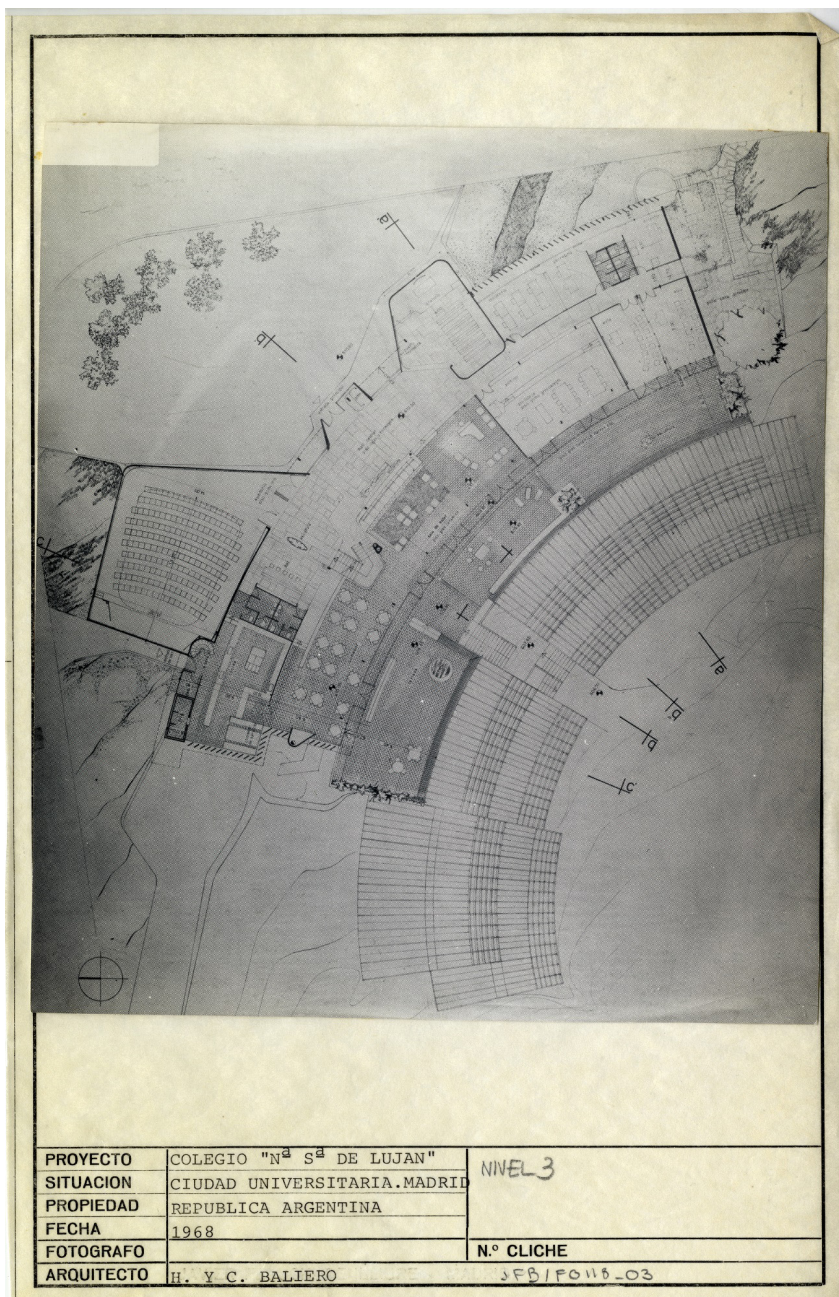
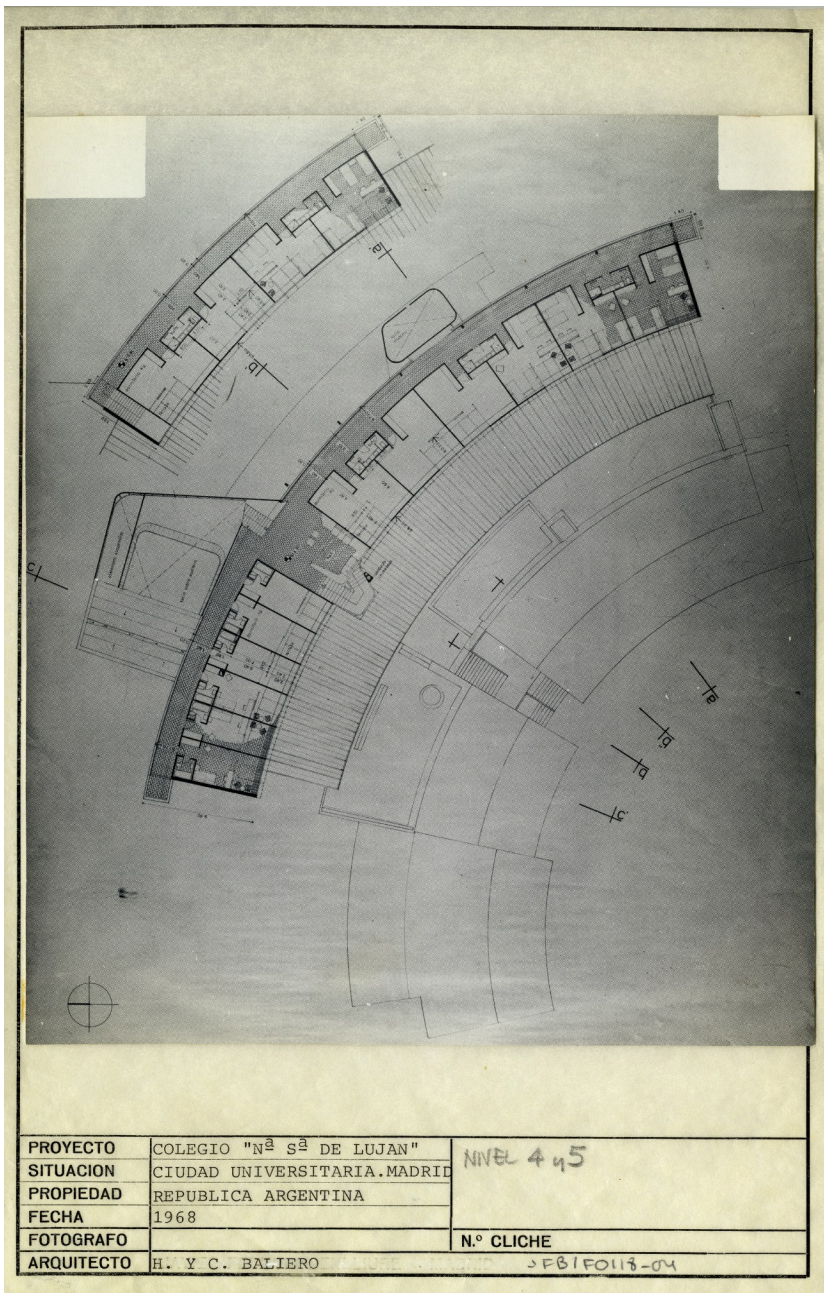
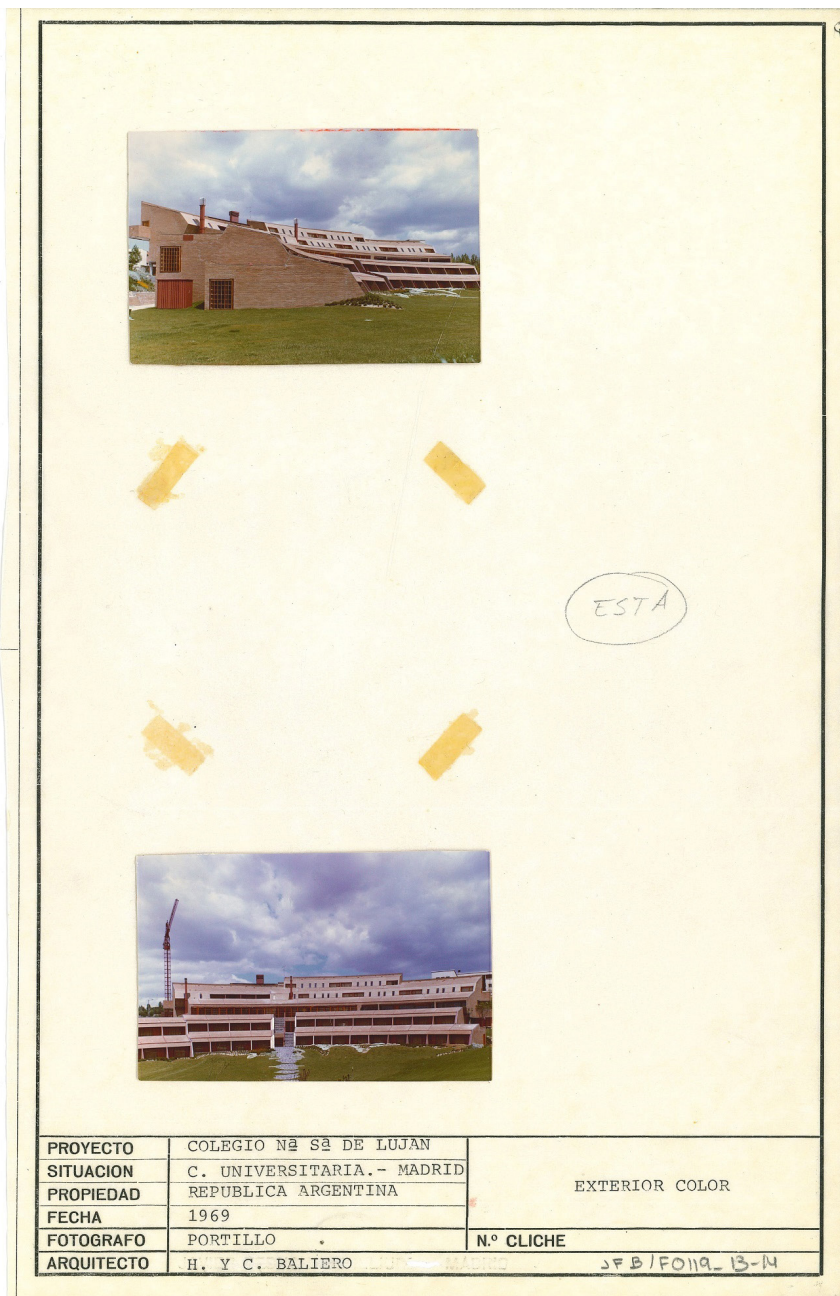


Figura 2. Colegio Mayor Argentino, planta de acceso, 1968.  
Fuente: Fondo Javier Feduchi Benlliure, Servicio Histórico,  
Fundación Arquitectura COAM (JFB\_F011B\_03).



**Figura 3. Colegio Mayor Argentino, plantas 4 y 5, 1968.**  
**Fuente: Fondo Javier Feduchi Benlliure, Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM (JFB\_F0118\_04).**





**Figura 6. Colegio Mayor Argentino, fotografías tomadas por Portillo, 1969. Fuente: Fondo Javier Feduchi Benlliure, Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM (JFB\_F0119\_13-14).**

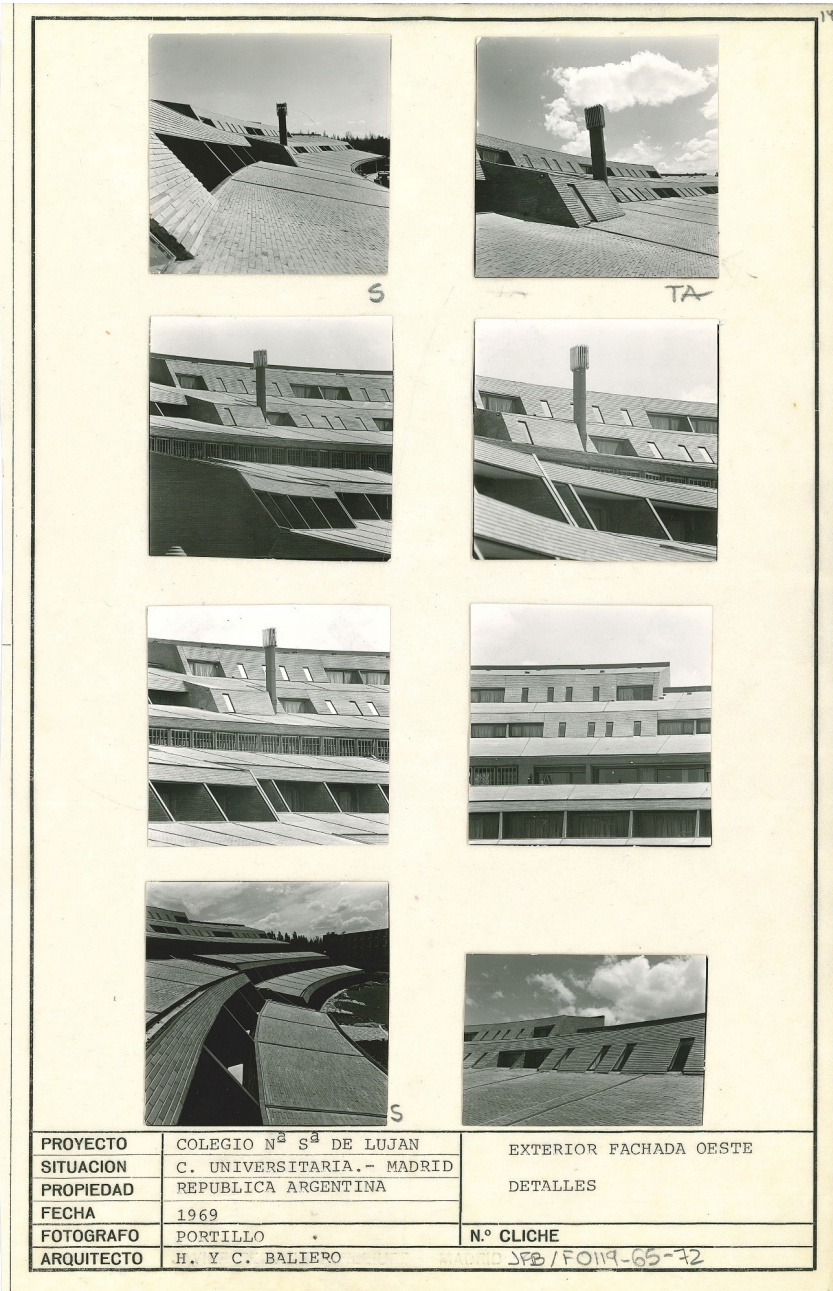


Figura 7. Colegio Mayor Argentino, fotografías tomadas por Portillo, 1969. Fuente: Fondo Javier Feduchi Benlliure, Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM (JFB\_F0119\_65-72).

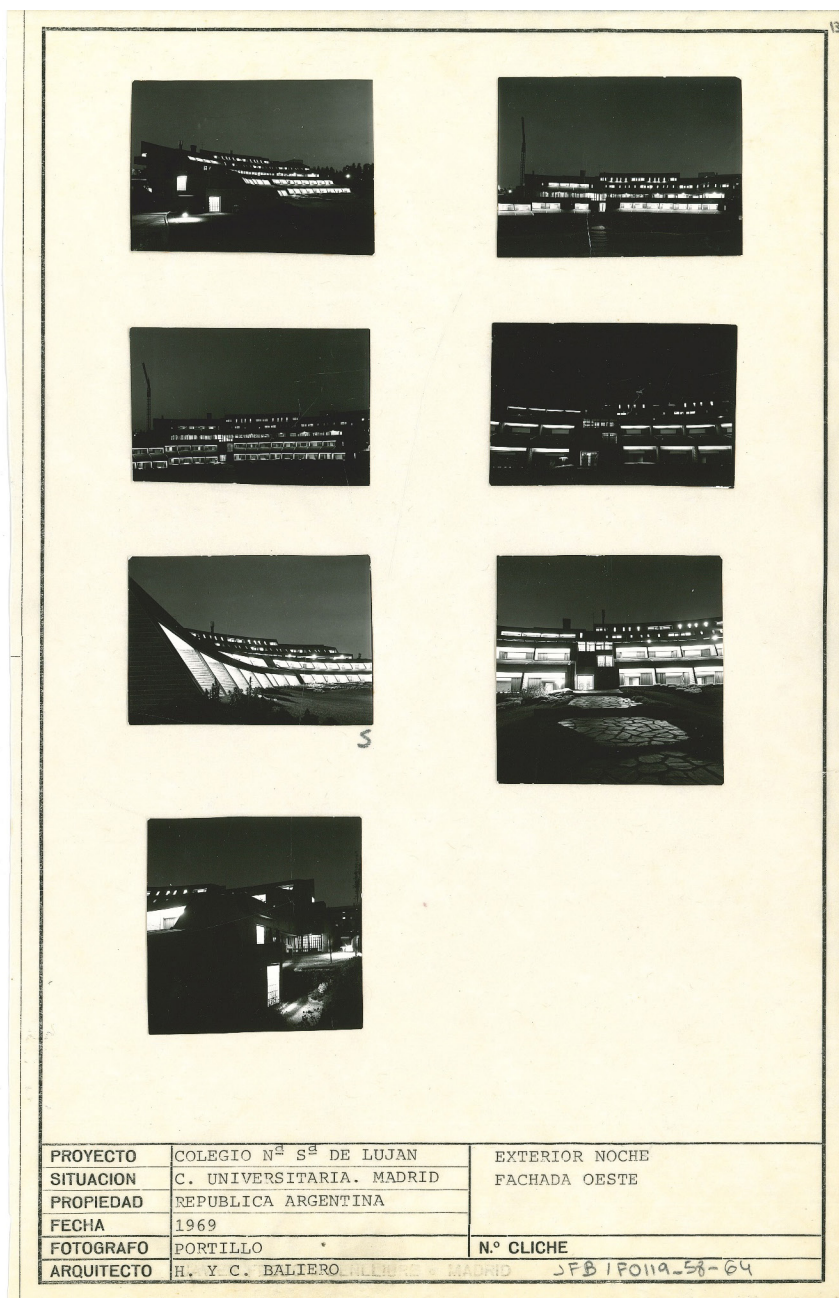


Figura 8. Colegio Mayor Argentino, fotografías tomadas por Portillo, 1969. Fuente: Fondo Javier Feduchi Benlliure, Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM (JFB\_F0119\_58-64).